UNA REFLEXIÓN NECESARIA A LOS 50 AÑOS DE LA DESAPARICIÓN FÍSICA DEL COMANDANTE ERNESTO GUEVARA*



Por: Hugo van Oordt H.

Ha pasado ya medio siglo desde aquellos infaustos días en que la aventura guerrillera de Ernesto Guevara en Bolivia, que culminara en su asesinato en manos del Ejército Boliviano. La célebre frase de crear dos, tres, cuatro Vietnam, el "Che" lanzara poco antes de su partida definitiva de Cuba, como la única forma de debilitar la agresión imperialista en el mundo, llegaba a su fin con su muerte, que tampoco significa que con ella haya dejado de ser vigente la utilización de la violencia revolucionaria como continuación de la lucha política de los pueblos del mundo, en defensa de sus más sentidas aspiraciones económicas, políticas y sociales a la que Ernesto Guevara reivindicó con su propia vida.

¿Qué errores militares se cometieron en esta gesta guerrillera, que a pesar de contar con un comandante de la categoría militar de Guevara? Cuando repasamos el diario del "Che" en Bolivia y las notas diarias sobre la experiencia en el Congo, nos percatamos que, en ambas experiencias casi seguidas cronológicamente, se cometieron los mismos errores militares.

En ambos procesos se aplicaron los principios militares enunciados por Regis Debray en su panfleto "Revolución en la Revolución", que justamente tomara como ejemplo la practica guerrillera guevarista tomada de Pasajes de la Guerra Revolucionaria en Cuba y que lo simplificara a nivel de manual militar, conocida como la teoría "foquista".

Quienes se han pronunciado teórica y prácticamente a favor de un camino de esta naturaleza, resumen con pequeñas variantes su accionar alrededor de los siguientes puntos: 1) Es necesario el desarrollar una capacidad de respuesta a la violencia de las clases dominantes; 2) La violencia organizada de pequeños grupos constituye un ejemplo que incita a la población; 3) El deber de un revolucionario es hacer la revolución; 4) No es necesaria la existencia de un Partido Proletario.

Al margen de la personalidad y acciones heroicas de Ernesto "Che" Guevara —coparticipe en la elaboración de esa teoría— es necesario fijar una posición clara al respecto: Guevara-Debray anteponen al análisis de las condiciones históricas concretas su "voluntarismo pequeño-burgués" debiera ser obvio que después de la experiencia revolucionaria internacional, reconocer que los revolucionarios no hacen la revolución. La revolución la hacen las masas en determinadas condiciones históricas, bajo la dirección de un partido proletario, con una clara posición política, tanto

en lo nacional como en lo internacional. El papel del revolucionario se circunscribe a organizar y dirigir la revolución.

Una revolución no se hace como resultado de la decisión inquebrantable de realizarla, sino que se organiza en función del desarrollo de las circunstancias históricas, no se hace porque la revolución no es un acto mágico que modifique las relaciones sociales de producción, sino que se organiza en función del desarrollo de un proceso prolongado de lucha de clases, que culminará necesariamente en formas superiores de organización y de lucha. *"El paso de la lucha política a la lucha armada* — escribe Vo Nguyen Giap, estratega militar vietnamita— *constituye un gran cambio que exige una gran preparación. Si la insurrección es un arte, un punto esencial del contenido de ese arte, es dirigir el paso a nuevas formas de lucha adaptadas a la situación política de cada periodo y mantener una relación exacta entre la lucha política y la lucha armada. La acción política siempre es un elemento esencial y la lucha armada queda en segundo plano"*. Palabras que coinciden con el pensamiento Mao, cuando el líder chino sentenció que: *"El partido manda al fusil"*

No analizar correctamente si existe o no situación revolucionaria y el grado de desarrollo de las condiciones objetivas y subjetivas, o en el mejor de los casos interpretando estas de manera antojadiza, empujan a los "militaristas pequeño-burgueses" a emprender la aventura. Ellos consideran que las condiciones objetivas, esto es que la opresión y la explotación alcanzan grados suficientes para producir un estallido revolucionario, el cual no se da por ausencia de condiciones subjetivas, vale decir: falta de trabajo en el seno de las masas, existencia de un Partido de estructura clandestina, militarizado o en proceso de militarización, cabal comprensión contra quien se lucha y quienes son los enemigos principales.

La célebre frase de "la guerrilla es el pequeño motor que echa a andar el gran motor de la revolución", equivale a decir que la acción decidida de un pequeño grupo de hombres armados, suplanta el trabajo político-organizativo de las masas. No se pueden crear condiciones subjetivas (organización, conciencia, disciplina, etc.) de la noche a la mañana, ni lo va a lograr la acción audaz de un grupo de hombres decididos a "hacer la revolución". Esto demuestra una profunda incomprensión de la historia. Sólo partiendo de sólidas organizaciones políticas, es posible edificar sólidas organizaciones militares con perspectivas de capturar el poder.

Ha pasado ya medio siglo desde aquellos infaustos días en que la aventura guerrillera de Ernesto Guevara en Bolivia, que culminara en su asesinato en manos del Ejército Boliviano, y la utilización de la violencia revolucionaria para la captura del poder, planteada por los maestros del proletariado sigue vigente. Este es el gran legado del comandante Guevara que no debemos olvidar.

*__REPRODUCCIÓN DEL LIBRO LUCHA IDEOLOGICA, GUERRA POPULAR Y CONVERSACIONES DE PAZ EN EL PERÚ de Hugo van Oordt H.__